

# Lectura crítica y escritura de textos académicos y científicos en la Universidad

Nelly Tapia Juárez<sup>1</sup>, Elsa D. Del Pino<sup>2</sup>, Sofía G. Gómez<sup>3</sup>

(1) Departamento de Formación Básica, Facultad de Tecnología y Ciencias Aplicadas, Universidad Nacional de Catamarca.  
[nliendo@tecno.unca.edu.ar](mailto:nliendo@tecno.unca.edu.ar)

(2) Departamento de Formación Básica, Facultad de Tecnología y Ciencias Aplicadas, Universidad Nacional de Catamarca.

(3) Departamento de Formación Básica, Facultad de Tecnología y Ciencias Aplicadas, Universidad Nacional de Catamarca.  
[sofigomez@yahoo.com.ar](mailto:sofigomez@yahoo.com.ar)

Fecha de recepción del trabajo: 06/10/2015  
Fecha de aceptación del trabajo: 16/12/2015

**RESUMEN:** En este trabajo reflexionamos acerca de la necesidad de leer y expresarse tanto de modo oral como escrito, planteado dentro del contexto universitario. Esta necesidad se incrementa ante los cambios producidos por los avances científicos, tecnológicos y sociales que traen consigo nuevos requerimientos. La capacidad para leer y escribir textos académicos y científicos es una competencia que todo estudiante debe desarrollar cuando cursa estudios superiores. Consideramos desde este estudio que la lectura, específicamente la lectura crítica, facilita la tarea académica de la escritura y nuestro objetivo es que los alumnos lo logren adquiriendo las capacidades necesarias. Se realiza una experiencia con alumnos de la Facultad de Tecnología y Ciencias Aplicadas que cursan Ingeniería en Informática, empleando una metodología cualitativa. Los resultados demuestran que el acompañamiento del profesor y la lectura de variados textos académico-científicos, sobre una determinada área de conocimiento, facilitan la tarea de la escritura académica. Lectura crítica y escritura académica son herramientas de trabajo para numerosos profesionales, ambas requieren esfuerzo y práctica constante.

**PALABRAS CLAVES:** Conocimiento – Escritura - Lectura Crítica - Textos Académicos.

## CRITICAL READING AND WRITING OF SCIENTIFIC AND ACADEMIC TEXTS AT UNIVERSITY LEVEL

**ABSTRACT:** In this paper some lines of thought on students' need to read and express themselves not only orally and but also in a written form within the university context are developed. This need also increases because of the changes produced by scientific, technological and social developments which bring about new requirements. The ability to read and write academic and scientific texts is a competence that every student should develop when attending university level studies. We believe that reading; specifically critical reading enables students to develop academic writing tasks more easily. Our goal is that students acquire the necessary skills to achieve this competence. An experience with students of the Faculty of Technology and Applied Sciences, coursing Computer Engineering, is carried out using a qualitative methodology. Results show that teacher's backup together with reading different academic-scientific texts on a particular area of knowledge, makes the task of academic writing easier. Academic writing and critical reading are working tools for many professionals; both require effort and permanent practice.

**KEYWORDS:** Knowledge – Writing - Critical Reading - Academic Texts.

## 1 INTRODUCCIÓN

Aprender a leer y escribir textos académico-científicos es una tarea relevante que requiere esfuerzo, tiempo y práctica y que no ocurre de manera natural. El lugar donde se inicia este aprendizaje es la universidad, aunque no siempre se desarrolle de manera formal, explícita y organizada, y aunque no todos los docentes, ni los propios estudiantes, sean conscientes de ello. Dentro de este contexto el presente artículo considera la necesidad de desarrollar la alfabetización en la universidad, con actividades de lectura y escritura que se correspondan con las prácticas discursivas, a través las cuales cada disciplina elabora el conocimiento.

Reconocemos que la comprensión y producción de textos son actividades siempre presentes en la formación universitaria, por considerar que son fundamentales para adquirir y elaborar el conocimiento hasta lograr comunicarlo. Esto implica que los estudiantes están en condiciones de ubicar información bibliográfica para luego procesarla, además de utilizarla y transferirla. Los profesores somos responsables de incentivar el lenguaje y la comunicación en el aula. Las actividades de lectura y escritura se caracterizan por la memorización, reproducción y acumulación de conocimiento, lo que nos lleva a considerar la formación de un lector crítico como base para su formación como escritor eficiente.

Lectura crítica y escritura académica deben constituir el eje que sustenta y articula el sistema educativo universitario.

Cabe consignar que este proceso cognitivo de lectura y escritura académica y científica se define tradicionalmente como alfabetización. Para el investigador Cassany este término carga con connotaciones negativas, por lo que recomienda emplear el término literacidad (*literacy* en inglés) que incluye el conjunto de conocimientos, valores y comportamientos implicados en las prácticas letradas de comprensión y producción (Cassany, 2012).

## 2 ASPECTOS TEÓRICOS

Aprender es manipular información, no solo memorizarla y el lenguaje es el instrumento que permite al alumno manejar, dar significado y transformar el conocimiento. De manera que la enseñanza y el aprendizaje en el aula universitaria deben partir necesariamente de un replanteo de la forma en que los profesores conciben la lectura y la escritura, como herramientas fundamentales no solo de comunicación, sino también de estudio, expresión y organización del pensamiento. Los profesores además de enseñar conceptos específicos deben promover actitudes para que los estudiantes puedan continuar aprendiendo de manera autónoma.

Según Torres (2013) otros problemas generados por falta de literacidad se ven plasmados en la reprobación de materias, poca participación e integración en clase, actitud pasiva, ausencia de autonomía en el aprendizaje y poca disposición para insertarse en el ámbito universitario. Es necesario atender algunos aspectos en el desarrollo del aprendizaje porque los alumnos necesitan enfrentar problemas y superar dificultades. Es esencial también conceder a la lectura y a la escritura su condición de representación social. Leer y escribir en la universidad requiere el desarrollo de diversas habilidades relacionadas con el pensamiento crítico y analítico (Aguirre, 2010). Peña Borrero también remarca que desde el ingreso del estudiante a la universidad, este se inicia en nuevos modos discursivos y nuevas formas de comprender, interpretar y organizar el conocimiento (Peña Borrero, 2012). Ya en 2003 Braslavsky indicó que “alfabetizar es un largo proceso que comprende todo el desarrollo humano, que cambia en las culturas y en la historia” (Braslavsky, 2003:7).

Dentro de este contexto debemos tener presente que la capacidad para leer y escribir textos académicos y científicos es una competencia clave que todo estudiante debe desarrollar, como condición para adelantar exitosamente sus estudios. Sin embargo algunas investigaciones realizadas por estudiosos como Tusón, coinciden en concluir que las dos terceras

partes de los alumnos que ingresan a la universidad no demuestran un desarrollo suficiente de estas competencias (Tusón, 2009).

En nuestra experiencia como docentes universitarios conocemos estudiantes muy capaces, con buen desempeño académico, pero con muchas dificultades a la hora de enfrentar trabajos escritos ó leer y comprender. Consideramos que obedece a un escaso dominio de las herramientas intelectuales y comunicativas que demanda la educación superior. Pensamos también que las competencias básicas que poseen los alumnos no son suficientes para las exigencias de la sociedad actual, que demandan nuevas construcciones de conocimiento.

Estos son algunos de los motivos por los que la lectura y la escritura deben trabajarse en el aula universitaria como procesos inclusivos y situados social e históricamente para que los alumnos logren de ese modo comprender la problemática que deviene de cada campo del conocimiento. A la vez, para que desarrollen procesos más elevados de comprensión en los cuales se desarrolla un pensamiento analítico y crítico; de esta manera van a aportar soluciones a la complejidad de situaciones que deben enfrentar, tanto en la vida académica como posteriormente profesional. Carlino, considera que son tres las razones por las que la enseñanza de estrategias de lectura y escritura deben integrarse a cada asignatura; en primer lugar existe una relación estable entre pensamiento y lenguaje, segundo, las estrategias de estudio que involucran la lectura y la escritura son dependientes del contexto y tercero, no pueden ser transferidas si se aprenden por fuera de ciertos contenidos. Es necesario, entonces, que cada docente se haga cargo de enseñar las prácticas discursivas propias de su asignatura, para ayudar a sus alumnos a ingresar a su cultura con el modo de pensamiento y el género textual con que han sido instituidos (Carlino, 2003).

## 3 LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO PROCESOS DINÁMICOS.

Tanto la lectura, como la escritura, están presentes en todas las prácticas académicas, como ser trabajos escritos, investigación, exámenes, tesis, publicaciones. Ambos son procesos interactivos y dinámicos de construcción de significado, que requieren la participación activa del lector- escritor quien aplica operaciones mentales muy complejas y utiliza estrategias para procesar, organizar, integrar y producir información. Estas estrategias pueden ser usadas libremente de modo consciente o inconsciente, son las estrategias de aprendizaje. Las estrategias de enseñanza son inducidas con instrucciones precisas del profesor. Ambos tipos de estrategias promueven un aprendizaje significativo (Escalante, 2012)

En relación con la lectura, la comprensión está representada por la capacidad de extraer sentido del texto escrito, donde se integra la experiencia previa del lector con la información que contiene el texto dentro de un contexto determinado. La comprensión o construcción de significado va a depender del uso efectivo de las estrategias de lectura. Partiendo de esta premisa Heller y Thorogood (2005) clasifican a las estrategias cognitivas en base a tres momentos de la lectura comprensiva: antes, durante y después. Es importante señalar que esta separación en momentos es arbitraria, es decir que los momentos no se suceden en orden riguroso, las estrategias pueden intercambiarse, pero la división existe con validez didáctica.

De acuerdo con afirmaciones de Monereo, a partir de estas operaciones mentales surgen las estrategias cognitivas, que están relacionadas con el tratamiento de la información académica que reciben los alumnos para recoger, tratar, expresar e interpretar la información (Monereo y otros, 2006).

Los teóricos e investigadores en las últimas décadas, como por ejemplo Cassany, señalan que la lectura engloba la comprensión de los discursos que comunican los saberes en un área profesional (Cassany, 2010). Por lo tanto, la enseñanza de la lectura requiere desarrollar competencias cognitivas implicadas en el acto de comprender: aportar conocimientos previos, hacer inferencias, formular hipótesis y verificarlas o reformularlas, pero también se adquieren los conocimientos socioculturales particulares de cada discurso. Para Kurland, la lectura crítica hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica. Está indisolublemente unida al pensamiento crítico (Kurland, 2011). Cabe consignar que leer críticamente significa hacerlo con una técnica que permite descubrir ideas e información dentro de un texto escrito; el pensamiento crítico implica reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído a la luz del conocimiento y la comprensión del mundo que se tiene previamente.

Esta es la razón fundamental para que el estudiante universitario, en este caso el lector, tenga conocimiento del contexto en el que se desenvuelve el escritor, al igual que de la cultura en la que se sitúa para poder emitir una apreciación sobre la veracidad de lo que está leyendo y de la interpretación que hace de lectura. Así también, es necesario que el lector mire el texto con el conocimiento de que éste posee una estructura superficial y una profunda. Llegar a la estructura profunda de un texto demanda formación académica, poder realizar una lectura detenida, examinar el contenido cuidadosamente, descubrir la posición del autor frente a la realidad y tener conocimiento de su espacio sociocultural. Es una actividad compleja que demanda enseñanza práctica permanente y un profesor orientador o guía. Es un

desafío para el lector poder interpretar los discursos con los que debe interactuar, de modo que es necesario lograr una transformación de la enseñanza de la lectura y de la escritura en el ámbito universitario.

En cuanto a la escritura, este proceso requiere conocimiento de las convenciones en cuanto a la ortografía, sintaxis, coherencia y cohesión, además del uso de las habilidades cognitivas necesarias. Escribir no es solo un medio para expresar lo que se piensa y transmitir conocimiento, actualmente es un instrumento para acrecentar, revisar y transformar el saber. Al respecto, Marta Marín da cuenta de lo que ocurre en la universidad, ya que la mayoría de los profesores consideran que el alumno está en condiciones de escribir, pero la realidad es otra. El contexto universitario exige una manera de escribir que requiere un conjunto de conocimientos no solo lingüísticos sino también cognitivos que son necesarios para producir textos propios de este contexto (Marín, 2010). Carlino en el año 2005 ya había sugerido que cada espacio curricular de la universidad tenía que ocuparse de enseñar a escribir según los modos de escritura que se requieren para que los estudiantes aprendan los contenidos de cada materia (Carlino, 2008).

Creemos que la enseñanza de la escritura es responsabilidad de todos los profesores en sus asignaturas, ya que se necesitan desarrollar una serie de capacidades para componer textos habida cuenta que escribir no implica solo redactar sino además planificar, revisar, generar ideas y organizarlas. El resultado es un nuevo texto. El profesor tiene que guiar al alumno considerando que la lectura crítica es la base para lograr una buena escritura; asimismo el estudiante debe enfocar un tema específico para escribir con pensamiento coherente, lo que escribe debe estar apoyado por autores, presentar opiniones, ideas o reflexiones siempre sustentado con evidencias, al igual que las conclusiones. Lectura y escritura son procesos complementarios que requieren una participación activa con aplicación de estrategias. Al igual que la lectura, la escritura se fundamenta en etapas: planificación (antes de la escritura), redacción (durante la escritura), revisión (después de la escritura).

#### 4 PRÁCTICA METODOLÓGICA Y RESULTADOS

Pensamos una experiencia didáctica buscando que los estudiantes lean de manera cuidadosa y crítica ideas e información del texto escrito. De este modo van a lograr una forma específica de leer y reflexionar sobre la información obtenida con su campo de estudio; luego de lecturas y discusiones van a poder escribir textos. Al mismo tiempo, van a lograr conocer la posición del autor con ideas y opiniones para poder

luego escribir un texto académico, en el cual se va a manifestar su pensamiento crítico.

Como práctica metodológica proponemos a nuestros alumnos de la carrera Ingeniería en Informática leer artículos relacionados con el campo de la ciencia inherente a su área de trabajo. Como complemento de esta actividad también proporcionamos ciencia una serie de preguntas relacionadas con su lectura, por ejemplo: ¿Quién es el autor? ¿Dónde lo publicó? ¿A quién está dirigido? ¿Cómo está estructurado? ¿A qué área de trabajo corresponde? ¿Cuál es su opinión al finalizar la lectura? Se toman el tiempo necesario para leer el texto, informarse, analizar las preguntas y responderlas. Luego se genera una discusión sobre el material que se ha leído. Cada uno de los alumnos que participan en la experiencia argumenta sobre lo que ha leído y extrae sus propias conclusiones, expone acerca de las inferencias realizadas especificando los aspectos que cubren. También manifiesta su opinión personal respecto a lo leído emitiendo comentarios acerca de lo expresado en el texto. Cabe consignar que, a requerimiento del docente todos los estudiantes opinan sobre los textos leídos, cuidando su expresión y definiendo su creencia respecto al mismo. El profesor constantemente guía todas las instancias. Como actividad adicional y complementaria, se solicita la producción de un glosario que incluye las palabras desconocidas para que, en el momento de la discusión se resuelva su significado. Este trabajo individual permitió un mejor tratamiento de los temas.

Luego de tres jornadas de lectura se comienza a reflexionar sobre la información que se va a dar a conocer. Se preparan para escribir, teniendo en cuenta detalles de la lectura y de los textos leídos. Se considera la relación existente entre todo lo que se ha leído, estableciendo preguntas y buscando lecturas complementarias. Esta instancia corresponde a la planificación. Se elaboran esquemas con los aspectos relevantes, que a la vez sirven de guía, y así comienzan a plasmar la información; en esta etapa pueden tener los textos a su alcance y recibir ayuda del profesor.

Siempre con el acompañamiento del profesor, los estudiantes comienzan a textualizar la estructura planificada. De manera natural, dejan fluir sus ideas componiendo un texto en el cual se cuidan aspectos lingüísticos como la coherencia, léxico y sintaxis. Escriben borradores hasta llegar al texto final. Las composiciones escritas se analizan seleccionándolas aleatoriamente. Este trabajo se desarrolla ocupando entre 4 o 5 clases de dos horas cátedra.

Cabe consignar que los estudiantes escriben alrededor de 3 o 4 borradores hasta llegar al texto final. El grupo sigue el trabajo de un alumno, que se ofrece voluntariamente a leer todos sus escritos, observándose que primeramente no establece una postura que otorgue convicción a su escrito, y directamente

parafraseaba partes de textos sin especificar la fuente. En el último borrador ya establece la intertextualidad, esto significa que consiguió ya internalizar los diferentes textos trabajados elaborando un concepto claro y certero. Esto es lo que se logra realizando una buena lectura crítica. Seguidamente, en el texto final, el artículo evidencia la opinión personal del estudiante, por supuesto con detalles a corregir, específicamente de ortografía. Debemos mencionar que en todos los textos finales observados se percibe una clara superestructura; fueron pocos los trabajos que se convirtieron en textos académicos. Es importante comentar la excelente actitud de los alumnos frente a todo el proceso, con aplicación y buena disposición. Por razones de tiempo no se puede hacer un seguimiento a cada estudiante, pero creemos que en otros contextos, con otras condiciones, es factible lograrlo.

## 5 REFLEXIONES FINALES

De lo anterior se desprende considerar que el profesor interesado en la producción de textos académicos y científicos por parte de sus alumnos, necesita crear situaciones que favorezcan la escritura, y por lo tanto previamente debe incentivar la lectura crítica. Resulta interesante lograr un profesor mediador, es decir trabajar con una persona que transforma, selecciona y organiza los estímulos para despertar interés en el alumno y asimilar sus experiencias en su estructura cognitiva. El rol del docente es el de facilitador. Creemos también que es preciso que los docentes universitarios enseñen la lectura y la escritura académica sin detenerse a señalar las carencias que muestran sus alumnos. Los estudiantes universitarios no traen consigo los conocimientos previos requeridos para la lectura crítica y la escritura académica.

Sugerimos a nuestros colegas prestar atención a algunos aspectos que se observan en el aula universitaria, y que conducen a consideraciones durante nuestras clases. Llegamos así a la dimensión sociocultural de la lectura y la escritura, ya que el aprendizaje de la lectura y el lenguaje constituyen el medio de comunicación y participación en la comunidad del discurso académico-científico, además de potenciar el desarrollo cognitivo. En otra consideración, reconocemos que la persona que lee introduce en su mundo las ideas, informaciones y conocimientos elaborados por otras personas. Esto las hace más abiertas a los cambios y a la valoración de los fenómenos científicos y técnicos.

Otro aspecto relevante es la elaboración de textos escritos, ya que apoya significativamente el quehacer académico demostrando la posesión del conocimiento. De esta manera, interpretar y producir textos académicos y científicos en el contexto de las diversas

asignaturas es una alternativa para contribuir en la formación de profesionales lectores y escritores. Para concluir, reiteramos que a lo largo de la experiencia expuesta se evidencia la necesidad de contribuir a la formación de los estudiantes para leer de manera crítica y reflexiva y así llegar a escribir textos de acuerdo con sus estudios universitarios. Las prácticas de lectura y escritura son fundamentales en cada una de las asignaturas.

## 6 REFERENCIAS

- Aguirre, R. 2010 *Decisiones que toman los estudiantes universitarios al escribir*. *Legenda*, vol.14, N° 11.
- Braslavsky, B. 2003. Qué se entiende por alfabetización. *Lectura y Vida* 2.p 6-21
- Carlino, P. *Alfabetización académica: un cambio necesario*. *Educere*, 6 (20). P. 409-420. 2003
- Carlino, P. *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires. 2005.
- Cassany, D. *Explorando las necesidades actuales de la comprensión*. *Lectura y Vida* (2) p 6-23. 2010.
- Cassany, D. *Leer y Escribir en la universidad*. Revista Memorialia. Universidad Ezequiel Zamora- Venezuela. 2012.
- Escalante, D. *Adquisición de la lectoescritura*. 2012.
- Heller, M. y L. Thorogood. *Hacia un proceso de lectoescritura reflexivo y creativo*. Caracas: Ed. Educativa. 2005.
- Kurland, D. *Lectura crítica versus pensamiento crítico*. *Lectura y vida* (2) p.5-11. 2011.
- Marín, M. *Alfabetización académica temprana*. *Lectura y Vida* (4) p. 30-47. 2010.
- Monereo, C. y otros. *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Grao. 2006.
- Peña Borrero, L.B. La competencia oral y escrita en la educación superior. *Letras*, vol.50, N°56. 2012
- Torres, E. *Bases teóricas para la comprensión lectora*. *Educere*, 6 (20):380-383. Venezuela. 2013.
- Tusón, A. *La competencia oral y escrita en la universidad*. Barcelona: Paidós. 2009.